

NOTAS AL CAPITULO 6 “Desempleo” Macroeconomía Argentina

Transparencia 4: Por lo general durante expansiones económicas tiende a aumentar la utilización del capital y el trabajo. Lo opuesto ocurre en las recesiones: disminuye el desempleo y el uso de la maquinaria instalada. En el gráfico se puede observar un movimiento acompasado de ambas variables aunque no una correlación perfecta: en los años recesivos desde 1999 al 2002 aumenta el desempleo y el capital ocioso; a partir del 2003 ambas variables caen con la recuperación económica.

Entonces, si pudiéramos explicar el desempleo, podremos comprender una parte de los motivos que por los cuales el producto puede encontrarse a veces por debajo de su nivel potencial (determinado por los factores de producción K y L y la tecnología).

Transparencia 5: ¿Qué quiere decir trabajar? ¿Las actividades de una ama de casa en el hogar se considera trabajo aunque no cobre un sueldo por ello? ¿y un cartonero ó cuida coches que no recibe un sueldo sino pagos azarosos e inestables por un trabajo también azaroso e inestable? ¿trabaja un empresario que solo da ordenes por teléfono mientras juega al golf?

Transparencia 6: Como definimos antes la tasa de desempleo se mide sobre la cantidad de gente que trabaja o desea trabajar ¿qué significa desear trabajar? ¿un adolescente que terminó el colegio, no estudia, no trabaja ni busca empleo (quizás porque piensa que es difícil conseguir uno), “desea trabajar” y por lo tanto está desempleado? ¿cómo discernir algo tan etéreo y de lo que quizá ni el mismo esta seguro? El INDEC considera que una persona esta desempleada solo si ha estado buscando trabajo. Tomemos el caso de una persona a la que le han ofrecido trabajar por \$1.000 pero decide no tomar el empleo porque esta buscando uno que al menos le pague \$1500, ¿puede considerarse que “desea trabajar”? Para el INDEC, esta persona sí está desempleada: ha buscado trabajo pero no está trabajando.

Transparencia 7: Para los clásicos, todo desempleo es, en algún sentido voluntario: la persona que rechazó trabajar por \$1.000 ha “decidido” no trabajar: no trabaja porque no quiere. En la visión clásica, aún con altas tasas de desempleo, se trata en verdad de situaciones en las que muchas personas optan por no trabajar en las condiciones vigentes. Por ejemplo, con las privatizaciones públicas a principios de los noventa, y con los grandes cambios económicos, es natural observar altas tasas de desempleo: mucha gente pierde un buen empleo en sectores declinantes y estará dispuesta a esperar un tiempo hasta encontrar un nuevo trabajo con condiciones similares a su trabajo anterior; sólo si no lo encuentra por un tiempo largo estará dispuesto a aceptar algo inferior. También están aquellos jóvenes que entran a la fuerza laboral y están decidiendo donde trabajar y que seguramente no tomarán el primer puesto que encuentren. Durante un lapso, toda esta gente aparecerá como desempleada en las estadísticas, pero para los clásicos no forman parte de la fuerza laboral: no están

aceptando trabajar en las condiciones vigentes. Los clásicos identifican este tipo de desempleo como friccional. También existe el desempleo estructural y tiene que ver con desocupados que tienen habilidades muy rudimentarias o que han quedado obsoletas y se resignan por mucho tiempo a aceptar un trabajo al salario que el mercado esta hoy dispuesto a pagarles.

La particularidad de la visión clásica es que todo desempleo es friccional o estructural por lo que solo hay desempleo voluntario.

Para los keynesianos, sin embargo, existe el desempleo involuntario donde hay personas que estarían dispuestas a trabajar a los salarios que están vigentes en el mercado pero que no consiguen un trabajo.

Transparencia 8: El contrapunto entre clásicos y keynesianos gira alrededor de la existencia y la frecuencia del desempleo involuntario (la caja gris dentro del cuadro); para los keynesianos existe y es frecuente; para los clásicos todo o casi todo el desempleo es voluntario y está explicado por el tiempo que tarda una persona en el proceso de búsqueda de trabajo a quienes han perdido su empleo o ingresan en el mercado de trabajo.

El desempleo puede fluctuar en la visión clásica porque en tiempos de grandes cambios económicos hay más movimientos en el mercado de trabajo (gente que pierde un trabajo y sale a buscar otro) y por lo tanto son más las personas que están buscando un trabajo. En esos tiempos aumentará la desocupación. Esta es la explicación de los clásicos para el salto del desempleo en la argentina durante las reformas económicas iniciales de los 90 que implicaron una fuerte reestructuración productiva con sectores ganadores y perdedores; el desempleo de 7% a fines de los 80 saltó a 11% en 1994.

Transparencia 9: para los clásicos, la tasa medida de desocupación sólo refleja decisiones de personas que prefieren no trabajar, por lo que no tiene sentido hablar de un “producto potencial” superior al observado ya que esas personas que no están trabajando no quieren formar parte de la fuerza laboral; pensar “cuanto produciría esa gente si decidiera trabajar” no tiene mucho sentido porque va contra las decisiones personales que están en la raíz de las economías capitalistas.

Para los keynesianos sí tiene sentido hablar de cuánto se elevaría la producción si esa gente pudiera trabajar e investigar por qué puede existir esa situación y mantenerse en el tiempo. Eso es lo que vamos a tratar de explicar a continuación.

Transparencia 10:

Transparencia 11: la tasa de actividad depende de varios factores, por ejemplo, la distribución por edad de la población: los inmigrantes que recibió Argentina a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, estaban en su mayoría en edad de trabajar, por lo que se observó un notable incremento en la tasa de actividad . A la inversa, muchas

naciones europeas que han mantenido bajas tasas de natalidad están viendo caer su tasa de actividad a medida que crece la proporción de población jubilada sin ser reemplazada en la misma medidas por jóvenes que entran en la fuerza laboral.

Otro de los factores tiene que ver con la propensión cultural a que trabajen ambos sexos: en sociedades muy tradicionales la tasa de actividad será mucho menor que en lugares donde la mujer trabaja a la par del hombre.

Transparencia 12:

Transparencia 13: Lo que queremos analizar ahora es como los salarios afectan la demanda y la oferta de trabajo y de que modo pueden moverse para equilibrar una y otra. Tomemos nuevamente la oferta de trabajo: ¿cuál es la consecuencia de un aumento en los salarios sobre la predisposición de la gente a trabajar? Concretamente: a salarios mayores: ¿hay más o menos personas que desean trabajar? ¿la gente decidirá trabajar más o menos tiempo? ¿el nivel de salario, entonces, no afecta a la PEA?

Entonces conviene distinguir dos efectos: el sustitución donde aumenta el precio del ocio y el ingreso donde a mayores salarios consumo más de todos los bienes normales, incluso el ocio.

Transparencia 14: en la práctica parecería ser que los cambios en los salarios tienen un efecto pequeño o nulo sobre la disposición de la gente a trabajar.

Transparencia 15: Se observa que las variaciones en los salarios reales han sido importantes, no así el cambio en la tasa de actividad. La tasa de actividad fluctuó entre un mínimo de 38.3% en el año 1979 y un máximo de 42.8% en el año 2003. Sin embargo, las variaciones en la tasa de actividad parecen ser un fenómeno explicado por cambios en el largo plazo sugiriendo otros motivos para las variaciones en la fuerza de trabajo como mayor inserción de la mujer en la década del 90.

Transparencia 16: Podemos dibujar entonces una curva de oferta de trabajo totalmente vertical donde suponemos que ni la cantidad de gente dispuesta a trabajar ni la cantidad de horas que las personas desean trabajar varía cuando cambian los salarios, tal como mostraría la evidencia presentada en la transparencia anterior. Considerar que graficamos la curva “ceteris paribus” (todo lo demás constante), donde la curva muestra la cantidad de trabajo que se ofrece a diferentes salarios manteniendo constante la participación femenina, ó la propensión cultural al trabajo, etc.

Aclaración: ¿por qué medimos el salario en pesos y no en términos reales? Para el caso de una oferta de trabajo totalmente vertical, no hay ninguna diferencia: si se ofrece la misma cantidad de trabajo a cualquier salario real, también se ofrece esa misma cantidad de trabajo a cualquier salario nominal. Si la curva de oferta tuviera

pendiente positiva, con el salario nominal en el eje vertical, debería moverse con cada variación en el nivel de precios: con un aumento de precios los trabajadores exigirán un salario nominal mayor para ofrecer la misma cantidad de trabajo.

Transparencia 17: Supongamos una empresa que produce bicicletas y el dueño debe decidir cuantos empleados contratar. Para ello el empresario hará un análisis costo-beneficio. El costo de contratar un trabajador es sencillamente el salario, que vamos a suponer que abona el sueldo vigente en el mercado para un trabajador de la calificación necesaria para hacer bicicletas que es de \$800. El beneficio, por otro lado, dependerá de dos factores: cuantas bicicletas puede producir cada trabajador (la **productividad del trabajador**), y cuánto vale cada bicicleta, que vamos a suponer \$50. Así, el producto entre el precio de la bici y la productividad del trabajador captura el total del beneficio monetario de contratar un empleado.

Transparencia 18: Sin embargo, la productividad del trabajador no es independiente de la cantidad de trabajadores que se contraten, ya que los rendimientos de cada factor de producción son decrecientes: a medida que se aumenta la cantidad de trabajadores en la fábrica de bicicletas, la producción total aumenta pero cada vez menos. Así, el trabajador #8 seguramente agregará mas a la producción que el #75 ya que la disponibilidad de máquinas por trabajador será mucho menor (recordemos que estamos manteniendo constante el stock de capital).

Transparencia 19: las columnas muestran la producción total para cada cantidad de trabajadores; la línea indica la productividad marginal de cada trabajador. Así, por ejemplo, la producción total con 1 trabajador es de 50 bicicletas y con 2 trabajadores es de 95; por lo tanto la productividad marginal del segundo trabajador es de 45 bicicletas.

Transparencia 20: a partir de la curva de productividad marginal puede trazarse una curva de **valor de la productividad marginal (VPML)**, que mide no ya cuantas unidades sino cuantos pesos agrega un nuevo trabajador. Esta curva se calcula multiplicando la productividad de cada trabajador por el precio de la las bicicletas:

Transparencia 21: ¿cuántos trabajadores contratará la empresa si el salario es de \$800? Contratará seguramente al primer trabajador que le produce \$2500 y le cuesta tan solo \$800. Por las mismas razones contratará al segundo trabajador que le produce \$2250 y le cuesta \$800; y así sucesivamente hasta el sexto trabajador. ¿Contratará al séptimo? Teóricamente al empresario le debería darle lo mismo contratarlo o no, pero supongamos que es de buen corazón y que en caso de igualdad lo contrata, lo que sí es seguro que no tomará al octavo trabajador que le produce \$500 pero le cuesta \$800. En otras palabras “el empresario contratará trabajadores

hasta el punto donde la productividad de trabajo sea tal que su valor (el VPML) se iguale al salario”.

Transparencia 22: De acuerdo a lo analizado anteriormente surge que la curva de demanda de trabajo es precisamente la curva del VPML.

Transparencia 23:

Transparencia 24:

Transparencia 25: Como mencionamos antes, las variaciones en el precio del producto final o cambios en la productividad (por ejemplo tras la ampliación del capital instalado o por una mejora en la tecnología o capacitación de los empleados) tendrán como resultado un desplazamiento de la curva de demanda de trabajo de la empresa. Por ejemplo, si el precio de las bicicletas fuera de \$100 en lugar de \$50, el VPML del tercer trabajador sería el doble, es decir de \$2000 pasaría a \$4000 tal como muestra el gráfico. Por lo tanto la curva de VPML, que es la curva de demanda de trabajo, se desplaza hacia arriba en proporción al aumento de los precios. Un cambio idéntico ocurre si los niveles de productividad se duplicaran. Está claro que el incentivo de contratar trabajadores aumenta de la mano del aumento en los precios o en la productividad. Por ejemplo: para un salario de \$2000 ya no se demandan 3 trabajadores sino 6; y para un salario de \$1000 la empresa desea contratar 8 trabajadores en lugar de los 6 que prefería con los viejos precios o vieja productividad.

Transparencia 26: ¿cómo pasamos de la demanda de trabajo en una empresa a la demanda de trabajo de toda la economía? Para simplificar vamos a suponer que existe un solo bien producido (bicicletas) y que todos los trabajadores poseen la misma habilidad que son necesarias para producir bicicletas. Con esta salvedad ahora sí podemos pasar a sumar las curvas de demanda de trabajo de todas las fábricas de bicicletas. Pero para ello tendremos que tomar dos supuestos más:

Transparencia 27: Vamos a suponer que el precio de las bicis es exógeno (viene dado) y está determinado por el precio internacional de las bicicletas tal que $P = EP^*$ donde P es el precio local de las bicis, P^* es el precio internacional de las bicis medido en dólares. E es el tipo de cambio: cuantos pesos se necesitan para comprar un dólar. Vamos a suponer que $E=1$ (como en la convertibilidad) y que el precio internacional de las bicis en dólares es de U\$50; por lo tanto el precio doméstico de las bicicletas será de \$50.

Por otro lado, ¿cuántas empresas habrá produciendo? Vamos a suponer que la cantidad de empresas depende de la demanda total por el producto tal que si crece la

demanda total de bicicletas, aumentará también el número de empresas que la fabrican (ver nota al pie #54 en pag 152 si no está claro).

Transparencia 28: Vamos a suponer inicialmente que existen 10.000 empresas idénticas.

Transparencia 29:

Transparencia 30:

Transparencia 31: ¿qué ocurrirá en la economía si los precios se reducen 40%? Es decir, las bicis pasan de valer \$50 a valer \$30. Sabemos que la curva de demanda de trabajo se contrae proporcionalmente y que el salario de equilibrio será menor que antes. Si los precios cayeron 40%, entonces la nueva intersección entre la curva de oferta y demanda de trabajo debe ocurrir a un salario 40% menor al original. Ya que antes el equilibrio se daba a un salario de \$1500, ahora tiene que ocurrir a \$900 ($1500 \cdot 0,6$).

Debe enfatizarse que, mientras que los salarios medidos en pesos son menores en el nuevo equilibrio que en el original, los salarios reales (el poder de compra de los salarios) son los mismos: tanto en el equilibrio inicial como final los salarios equivalen a 30 bicicletas, es decir, a la productividad marginal medida en bicicletas. Hasta allí, keynesianos y clásicos coincidirían: el nuevo equilibrio es con salarios nominales inferiores a los originales y salarios reales idénticos que al principio. Pero unos y otros difieren acerca del proceso de ajuste del salario al nuevo equilibrio.

Para los clásicos, la caída en los precios inducirá a las empresas a recortar los salarios de sus trabajadores de manera proporcional a la caída en precios; el nuevo equilibrio se alcanza instantáneamente (flecha recta en el gráfico).

Para los keynesianos, el proceso será más penoso: los salarios no podrán ajustarse instantáneamente lo que obligará a los empresarios a disminuir su dotación de personal ante la pérdida de rentabilidad. Veamos porque: ante una caída en los precios, las empresas constatarán que no están maximizando beneficios: recordar que el nivel de salarios original era de \$1.500 donde cada empresa tenía una dotación de empleados tal que el valor de su productividad marginal era precisamente su salario (\$1500). Pero ahora, el valor de su productividad es de \$900 (precio x PML). El modo en la que la empresa vuelve a la igualdad entre salarios y productividad marginal NO es recortando el salario sino disminuyendo su dotación de trabajadores. Con menos empleados, la productividad aumenta hasta el punto donde obtiene un VPML de \$1.500, a pesar del menor precio de las bicicletas.

En consecuencia, el recorte de trabajadores en la formulación keynesiana genera desempleo. ¿Hay algún mecanismo corrector del desempleo? Sí, el mismo que para los clásicos, la reducción de salarios. Sin embargo este ajuste lleva un tiempo: recién cuando hay un número importante de desempleados hay una presión bajista sobre los

salarios. Las empresas reducirán los salarios a quienes siguen trabajando si saben que pueden conseguir trabajadores más baratos que están circunstancialmente desempleados. Pasado un tiempo de alta desocupación (no sabemos a ciencia cierta cuanto) los salarios se ubicarán en el nuevo equilibrio.

Transparencia 32:

Transparencia 33:

Transparencia 34: Según la visión clásica, los salarios se mueven para eliminar toda diferencia entre la oferta y la demanda de trabajo. La economía siempre se encontrará en pleno empleo y no hay desempleo involuntario, sólo desempleo friccional. Las variaciones en la demanda de empleo no tendrán ningún papel en la determinación del nivel de producción (porque L permanece siempre igual a L_{pea} vía ajustes de salarios), si no provienen de un cambio en el nivel potencial de producción como ocurriría, por ejemplo, si variara la productividad del trabajo. Por lo tanto, debe ser cierto para los clásicos que $Y = A f(K, L_{pea})$.

Para los clásicos entonces las variaciones en el PBI en el corto y largo plazo se deben a cambios en el nivel potencial del PBI, que pueden producirse por cambios en la tecnología, stock de capital ó en la oferta de trabajo. De todas formas como se observa que los factores de producción se mantienen relativamente constantes en el corto plazo, ¿cómo conciliar la visión clásica con las fluctuaciones en el corto plazo? Una manera es enfatizar que la tecnología (que incluye todos los aspectos organizativos de la producción y distribución de bienes y servicios) puede fluctuar como resultado de variaciones bruscas en las reglas de juego de la economía, llamada por los economistas, “instituciones” en un sentido amplio). Por ej. si un gobierno decide cambiar las leyes que regulan determinada actividad, la red de contratos que involucra a empresas que estén en estos rubros se resentirá. En la visión clásica, eventos como los de fines del año 2001, cuando el gobierno argentino dejó de pagar su deuda pública y alteró todos los contratos de préstamos y depósitos dentro y fuera del sistema bancario, pueden verse como una impactante reducción en “A”, capaz de explicar la fuerte recesión económica del país durante la primer mitad del 2002.

Transparencia 35: La visión Keynesiana tiene a enfatizar, que como en el corto plazo la oferta de trabajo se mantiene relativamente fija, lo crucial son los movimientos en la demanda de empleo. Si bien el mecanismo del ajuste de los salarios finalmente cumple su rol de llevar el volumen de empleo a un nivel igual a la oferta de trabajo, ese proceso es suficientemente largo como para que, en definitiva, lo decisivo sea la ubicación de la demanda de empleo.